



# “El gas, la más natural de las soluciones”

Por **Ing. Ernesto López Anadón**, Presidente del IAPG

**Una actualización del *state of the art* del gas natural en el mundo y en nuestro país, su papel protagónico en la matriz energética, su creciente consideración por parte de quienes buscan fuentes energéticas con beneficios, como menores emisiones y mayor calidad de vida; y los importantes desafíos para el corto y mediano plazo.**

**L**a seguridad energética de un país, al tiempo que se asegure la preservación de la calidad de vida y de la salud, es quizás una de las cuestiones más estratégicas y trascendentes que afronta toda sociedad.

En ese contexto, el gas natural aparece como un actor protagónico ineludible, ya que tiene un impacto ambiental mucho más bajo que otros combustibles: libera el 50% menos de CO<sub>2</sub> que el carbón, por ejemplo; y en un coche, genera entre un 15% y un 20% menos de gases que un motor que funciona con nafta. De esta manera, como demuestran cada vez más estudios, se puede generar más energía alimentada con gas y contribuir a mejorar la calidad de vida de la creciente población mundial y de las ciudades, con un menor impacto en la calidad del aire y, por extensión, de la salud.

En efecto, hace tiempo que el gas dejó de ser considerado un hidrocarburo que había que quemar o ventear, para convertirse en una parte imprescindible de la matriz energética mundial (conforma un 21%) y aparece como una solución para las sociedades que necesitan cada vez más energía, pero buscan reducir los gases de efecto invernadero.



La Agencia Internacional de la Energía ha llamado a la actual época “La era dorada del gas natural” y pese a todos los obstáculos geopolíticos que puedan anticiparse, el organismo prevé una producción de más de 5,6 billones de  $m^3$  para 2040.

En la Argentina actualmente el alto consumo y la declinación natural de la producción han obligado la importación del recurso para completar el abastecimiento, conformando así un país fuertemente gasificado. Aquí la industria del gas nació hace 70 años (se celebra la creación de Gas del Estado en 1945, si bien sus raíces preceden a esa fecha); el gasoducto General San Martín en su momento fue el más largo del mundo y conectó Comodoro Rivadavia con Buenos Aires. Pero su expansión más significativa fue posible a partir de los años setenta con el hallazgo del yacimiento Loma La Lata.

A partir de entonces, creció la infraestructura y las redes que, venciendo distancias y geografías, llevan el gas natural de modo seguro y económico hasta los centros de consumo, hogares, comercios e industrias. Los avances tecnológicos (turbinas de gas, que fueron aumentando potencia, luego ciclos combinados) contribuyeron al desarrollo de las reservas de gas natural licuado, que otorgó al sistema eléctrico eficiencia y flexibilidad. Hoy el gas natural aporta el 52% a la matriz energética local (la producción es de más de 42,9 billones de  $m^3$  - Producción del año 2015, datos del IAPG) y es el 63% del combustible que se utiliza en la generación térmica, la calefacción y los procesos industriales; además tiene 8,5 millones de usuarios conectados.

La permanente evolución a tecnológica permitió a su vez el desarrollo a nivel mundial de llamado gas no convencional, que se encuentra tanto en rocas generadoras como en arenas compactas, o en lechos de carbón.

El gas no convencional representa un gran crecimiento del suministro mundial de gas; a partir de las formaciones como Vaca Muerta y los Molles, el país ha intensificado su desarrollo desde hace algunos años. Tiene un enorme potencial (802 tcf de recursos de *shale* gas, según la Agencia de Información de Energía de los Estados Unidos) y hoy le aporta el 14,48% del total de gas que se produce en el país (datos del IAPG a diciembre de 2015).

En el estudio publicado por el IAPG “El desafío del *downstream* del gas en Argentina” (<http://www.iapg.org.ar/download/Downstream.pdf>), un escenario posible a veinte años, se ve que en las próximas dos décadas el consumo promedio de gas alcanzará los 234  $MMm^3/d$ . La mayor parte de este gas será suministrado a partir del desarrollo del gas no convencional. Esto, a su vez, permitirá un incremento de la generación térmica a gas que dará flexibilidad al sistema eléctrico y permitirá la necesaria diversificación de la matriz. Según el estudio habría que incorporar renovables a un ritmo de 1000 MW por año.

Según el informe, con las correspondientes inversiones, habría ampliaciones de gasoductos, obras de sustentabilidad, adecuación simultánea de los sistemas de transporte y distribución (8.000 km del sistema de transporte y de 87.000 km de las redes de distribución), lo cual además de generar una importante cantidad de empleos y de beneficios para la cadena de valor, sería crucial para obtener un objetivo aún más importante: hacer llegar la energía a un total de 13,2 millones de usuarios.

El gas natural está llamado a cumplir un rol muy importante en el mundo y en nuestro país. Gracias al desarrollo de nuestros recursos no convencionales podremos preservar dicho rol, preservar el medio ambiente y llevar energía a más argentinos, a la vez que se genera un círculo virtuoso de empleos e inversiones. ■